

La docencia basada en conocimientos muchas veces desconoce la pedagogía y la didáctica. Por lo común los profesores tenemos profesiones distintas a la de educador. Aún con ayudas electrónicas seguimos en las exposiciones, conferencias o cátedras. Hay quienes tratan de fomentar mayor participación en clase de sus alumnos, con talleres, discusiones, escenificaciones, etc. Pero con esto reducen aún más el tiempo de enseñanza.

No es muy clara la bondad de la tendencia a reducir los pregrados. El conocimiento ha crecido, algunos dicen que exponencialmente, en forma tal que hay más que aprender que antes. Dicen que el camino es hacer especializaciones. No hemos logrado tener a todos en los pregrados, menos aún en las especializaciones. A lo cual hay que añadirle los problemas de calidad. No hay calidad cuando los egresados no están preparados para la vida, no conocen los problemas propios de su disciplina, no promueven un bienestar común sino la satisfacción de necesidades familiares.

En otros países la investigación científica sobre el aprendizaje en contabilidad ha recorrido por varias hipótesis. En general ignoramos este banco de información. Entre otras cosas, allí se privilegian los que enseñan y aprenden sobre casos reales, usando datos disponibles públicamente o mediante suscripciones. Con esto dejan atrás los casos inventados, generalmente sencillos, lejos de la complejidad de la vida.

Hoy es posible contar con información sobre cualquier cosa que pretendamos enseñar o aprender.

La contabilidad está unida a la empresa. La formación en economía y en organizaciones es fundamental para poder ser un buen contador, dedíquese a la investigación, a producción de reportes, a la auditoría, a la consultoría tributaria, a lo forense, a la administración pública...

A pesar de lo anterior, en contra de lo que se veía en los antiguos textos de contabilidad de principios del siglo XX, hoy se enseña la contabilidad como si todas las empresas fuesen iguales. Creemos que la diferencia está dada por la regulación, pero las causas de las notas particulares son muchas más que el ordenamiento jurídico.

Para quienes creemos que la contabilidad es una forma de pensar y no solamente una forma de hacer, es claro que debe haber y son importantísimos los técnicos y tecnólogos en contabilidad. Esto es tan poco claro para la mayoría que no se dan cuenta que, con su reducción de los pregrados, en realidad están cambiando de enfoque y nivel su enseñanza. Pensar supone hacer conciencia sobre las operaciones del entendimiento y aprender a realizarlas debidamente. Nuestros contadores serían mucho mejores si estuvieren entrenados en la inducción, la deducción, la dialéctica. Todos operamos con ellas, pero no todos tenemos formación para generar resultados de alta calidad en una disciplina concreta.

*Hernando Bermúdez Gómez*